

Vida Abundante Uruguay**Serie:** El Reino al Revés**Tema:** Hay más dicha en dar que en recibir.**Fecha:** 20 de mayo 23 | **Por:** Coco Hernández

Texto ³⁵ *Con mi ejemplo les he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: “Hay más dicha en dar que en recibir”».*

Hechos 20:35 NVI**Introducción:**

Isaías 5:20 NVI ²⁰*Ay de los que llaman a lo malo bueno y a lo bueno malo, que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!* ²⁴...*Porque han rechazado la ley del Señor Todopoderoso y han desdeñado la palabra del Santo de Israel.*

Isaías 5:20-24 es básicamente una descripción corta de la realidad del mundo en que vivimos. Se trata de una sociedad que vive totalmente **al revés**, de los valores y principios establecidos por Dios en su Palabra.

Lo irónico es que según nuestra sociedad, somos nosotros los que estamos al revés. Somos nosotros los anticuados, los pasados de moda y los **“anormales”**, por resistirnos a normalizar todo lo que para ellos es común.

Sin embargo, estamos convencidos que este Reino (el de Dios), es el Reino al que pertenecemos, y como embajadores que somos, estamos llamados a vivir de una manera distinta, sin caer en el error de pensar que nuestra misión se lleva a cabo aislándonos del mundo en que vivimos.

Jesús no demanda que el individuo se retraiga o separe de la sociedad; tampoco asume que el Reino y el mundo estén nítidamente divididos en reinos separados. La acción del Reino toma lugar en medio del parque de diversiones de la sociedad; pero juega bajo reglas diferentes. Los jugadores del Reino obedecen reglas nuevas y escuchan a otro entrenador. Los valores del reino desafían los patrones de la vida social aceptados en la cultura moderna. **Donald Kraybill**

Desarrollo:

Hechos 20:35 NVI ³⁵ *Con mi ejemplo les he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: “Hay más dicha en dar que en recibir”».*

Estas fueron las palabras de Jesús pronunciadas por Pablo y registradas en el libro de Hechos.

¿Que puede ser más contracultural que esto?

Somos de naturaleza egoista, desde que estamos muy chicos nos apropiamos de las cosas y no queremos soltarlas. La creencia común es que cuanto más tenemos, más estamos siendo bendecidos por Dios.

En este texto Pablo nos recuerda que **la verdadera bendición** está, cuando desinteresadamente nos despojamos de lo que tenemos, para bendecir la vida de otro.

Las personas que más prosperan son aquellas que no se aferran a las cosas, personas que compartén y bendicen a otros con lo que Dios ha puesto en su mano. Por su parte, quién es tacaño, avaro y egoista, aunque pude llegar a acumular mucho, tarde o temprano lo alcanza la miseria.

Proverbios 11:24 NVI *Quienes son generosos, reciben en abundancia; quienes ni sus deudas pagan, acaban en la miseria.*

La avaricia no discrimina clases sociales. Hay ricos muy generosos, pobres que son muy avaros, y veceversa.

Generosidad no tiene que ver con cuanto dinero tenemos en la cuenta, sino con cuanto de lo que tenemos estamos dispuestos a dar, no importa si para el mundo es mucho o poco. Nadie que tenga a Jesucristo Cristo como Salvador y Señor, puede decir: “No tengo nada para dar”. Si tenemos a Cristo, tenemos todo para dar.

Pablo había estado en Éfeso por cerca de **dos años**, enseñando, predicando y discipulando. Luego continuó su viaje por diferentes regiones, trabajando con las iglesias que ya estaban establecidas. Parte de su trabajo en esos días era recaudar dinero para ayudar a la iglesia en Jerusalen que estaba atravesando muchas necesidades. Aunque su intención era pasar de vuelta por Éfeso en su regreso a Jerusalén, decidió no hacerlo por algunas particularidades que esto representaba.

Aquí vemos el corazón pastoral de Pablo, que ante la posibilidad de no volver a ver más a su familia en éfeso, convoca a los líderes para dar unas palabras de despedida. Es en medio de la tristeza que una despedida como esta puede causar, que Pablo les dice estás cosas.

Hechos 20:32-35 ³² *»Ahora los encomiendo a Dios y al mensaje de su gracia, mensaje que tiene poder para edificarlos y darles herencia entre todos los santificados. ³³ No he codiciado ni la plata ni el oro ni la ropa de nadie. ³⁴ Ustedes mismos saben bien que estas manos se han ocupado de mis propias necesidades y de las de mis compañeros. ³⁵ Con mi ejemplo les he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: “Hay más dicha en dar que en recibir”».*

Aunque Pablo tenía derecho a recibir del fruto de su trabajo entre las iglesias, eligió renunciar a eso y trabajar duro, no solo para cubrir sus necesidades y las de su equipo, sino también para ayudar a los necesitados. [1 Cor. 9:3-14](#)

¿Qué espera Dios que demos nosotros? Podríamos llegar a pensar a veces, que se trata solo de dinero, lo cual es también una mentira que debemos confrontar con la verdad del evangelio.

1-Podemos dar de nuestro Tiempo.

Tendemos a pensar que el recurso más valioso que tenemos es el dinero, por eso en algunos casos, somos más cuidadosos con la forma en la que lo usamos.

No ocurre lo mismo con el tiempo, pensamos que es inagotable y pareciera ser que no nos importa tanto la forma en la que lo usamos.

¿De que manera estamos invirtiendo nuestro tiempo?

Efesios 5:16 RVC ¹⁶ *Aprovechen bien el tiempo, porque los días son malos.*

Dos años completo estuvo Pablo compartiendo su tiempo con la iglesia en Efeso.
[Hechos 19:10](#)

2-Podemos dar de nuestro Talento.

Talentos son las habilidades naturales que todos recibimos al nacer, y que van siendo pulidos a lo largo de nuestra vida. Podríamos ampliar un poco más este punto e incluir aquellos dones que recibimos de Dios a través del Espíritu Santo, para la edificación de la iglesia.

I-Ambos son un regalo de Dios.

II-Ambos pueden y deben ser perfeccionados.

III-Ambos tienen en común que ninguno nos fue dado solamente para nuestro propio beneficio, sino que a través de ellos podemos bendecir y servir a otras personas.

1 Pedro 4:10 NVI *Cada uno de ustedes recibió un don espiritual que debe ser utilizado para servir a los demás. Así serán **buenos administradores** del generoso amor que Dios les ha dado en tantas formas.*

Cuando volvemos a ver la historia de Pablo en Hechos 20, vemos que no solamente está dando de su tiempo, sino que además puso disposición de sus hermanos sus talentos y sus dones.

La mejor combinación es cuando damos de nuestro tiempo para hacer con el aquello en lo que somos buenos.

¿Cómo podemos ser efectivos con el uso de nuestros dones y talentos?

1. Descubriendo con que Dios me ha equipado.

Este es el problema muchas veces. Las personas no saben identificar bien sus dones y talentos, por eso se frustran pensando que no son buenos en nada.

2. Agradeciendo por aquello con lo que Dios nos ha equipado.

No intentemos servir a Dios usando la vara de otro. No intentemos servir a Dios usando la armadura de otro. Muchos se han pasado la vida intentando ser alguien que en realidad no son. Desprecian lo que Dios les da, y desean lo que Dios da a otra persona.

Hechos 3:6 NVI ⁶—*No tengo plata ni oro —declaró Pedro—, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!*

Podemos ser mucho más efectivos cuando agradecemos aquello que nos ha sido dado, y lo damos generosamente.

3. Puliendo y perfeccionando lo que Dios nos ha dado.

No hacerlo no solo nos convierte en malos administradores, sino que es como si estuviéramos enterrando lo que Dios nos dio.

Se requiere humildad para reconocer que hay áreas en las que necesito crecer y mejorar, si quiero ser más efectivo en lo que hago para Dios.

[3-Podemos dar de nuestro Tesoro.](#)

Esto fue lo que hizo Pablo también.

Hechos 20:34-35 ³⁴ *Ustedes mismos saben bien que estas manos se han ocupado de mis propias necesidades y de las de mis compañeros.* ³⁵ *Con mi ejemplo les he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: “Hay más dicha en dar que en recibir”».*

Pablo entendió que cada vez que Dios ponía recursos en sus manos producto de su trabajo como hacedor de tiendas, era para sus necesidades, pero también para bendecir a otros.

En su segunda carta a los Corintios Pablo mismo estimula a la iglesia a dar con generosidad. Pablo toma como ejemplo las iglesias en Macedonia, que por cierto no eran las más sólidas financieramente hablando.

2 Corintios 8:1-3 NVI *Ahora, hermanos, queremos que se enteren de la gracia que Dios les ha dado a las iglesias de Macedonia.* ² *En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica*

generosidad. ³ Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían, y aún más de lo que podían, ⁴ rogándonos con insistencia que les concediéramos el privilegio de tomar parte en esta ayuda para los santos

2 Corintios 8:7 NVI ⁷ *Pero ustedes, así como sobresalen en todo —en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros^[a]—, procuren también sobresalir en esta gracia de dar.*

Conclusión:

Pablo sabía cual era su posición delante de Dios. El era solo un administrador, Dios el dueño.

Necesitamos cambiar la mentalidad, nosotros NO somos dueños somos administradores. Un dueño hace lo que quiere con lo que tiene porque le pertenece, el administrador en cambio, se encarga de cuidar lo que le pertenece al dueño.

En el Reino de Dios el dueño es solo uno: Se llama **Jesucristo**. A él fue a quién se le dio autoridad sobre todas las cosas.

Cuando somos fieles administrando los que Dios nos da, sea muchos o poco, él que es el dueño de todo, no va a tener problemas para ponernos a cargo de cosas mucho mayores.